

RESEÑA

Introducción a la lingüística aplicada para la enseñanza del español. 101 PREGUNTAS para ser profe de ELE

Méndez Santos, María del Carmen

Madrid: Editorial Edinumen, 2021

249 páginas

ÁNGEL HUETE-GARCÍA
UNIVERSITY OF OXFORD
angel.huetegarcia@gmail.com

Aproximarse a una nueva profesión nunca es tarea fácil, sobre todo porque supone conocer una amplia serie de variables específicas y contextuales que confluyen en la construcción de ese profesional en el que te quieres convertir. A este respecto, en los últimos años, el campo de la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) se ha beneficiado de un auge, en todos los sentidos, de diferentes aportaciones fundamentales: materiales didácticos, propuestas metodológicas, seminarios de experiencias prácticas, artículos científicos, cursos, jornadas y congresos científicos, además de obras de referencia. Todo ello, junto a la oferta creciente y acreditada de másteres universitarios oficiales de ELE, ha ido ayudando a dignificar y sentar las bases que describen la profesión como docente de ELE en la actualidad. En este momento de reconocimiento de una profesión que, cada día, tiene una mayor influencia y presencia en el mundo, *Introducción a la lingüística aplicada para la enseñanza del español. 101 PREGUNTAS para ser profe de ELE* (2021) de la profesora e investigadora María del Carmen Méndez Santos demuestra la culminación de un proceso de asentamiento y dignificación de la docencia de ELE. Y lo hace de la mano de una profesional con una más que dilatada experiencia, tanto académica como profesional, en el ámbito de la lingüística aplicada a la enseñanza de ELE.

El libro cuenta con tres bloques temáticos que abarcan, de lo general a lo particular, diferentes cuestiones que conforman y conciernen al profesional de ELE: bloque 1, panorámica general; bloque 2, aspectos

profesionales; bloque 3, aspectos didácticos; y el bloque 4, aspectos lingüísticos.

El primero de esos bloques está dedicado a resolver todas aquellas incógnitas que la autora selecciona minuciosamente para que las personas interesadas tengan una contextualización de lo que supone desarrollar su labor profesional en el mundo de la enseñanza de ELE. Los elementos destacables de este primer bloque son las alusiones directas a la disciplina científica que se ocupa de reflexionar sobre el aprendizaje de lenguas, el tema de la temporalización necesaria para aprender lenguas o datos sobre las principales instituciones de referencia de la enseñanza de ELE en el mundo.

El segundo de los bloques entra de lleno en las cuestiones relativas a la formación y desarrollo profesionales para desempeñar la labor de profesor/a de ELE. La resolución de estas cuestiones da inicio a partir de la pregunta “¿Qué formación necesito para enseñar español como lengua extranjera?”, y va concretándose con más interrogantes que atienden cuestiones como el tipo de titulaciones o conocimientos formales que se requieren para alcanzar este objetivo, además de hacer un repaso a los principales documentos de referencia, cursos formativos extensibles a la formación universitaria, la —a veces— ardua tarea de buscar trabajo, las asociaciones que representan al profesorado de ELE y los principales congresos y jornadas de referencia en el mundo. Para todo ello, la autora orienta de manera ordenada una relación de sitios *web* o plataformas que permiten la búsqueda de oportunidades de trabajo en todo el mundo. Una parte interesante de este bloque es la que concierne a la orientación de una carrera como docente de ELE, en cuyo caso se remite a fuentes que permiten reflexionar y autoevaluarse de manera objetiva, por una parte; y al conjunto de factores, así como conocimientos empresariales que permiten emprender un proyecto autónomo como el de una academia de idiomas, por otra parte.

El tercer bloque introduce rápidamente a las personas interesadas en todo un conjunto de conceptos de didáctica de lenguas que permiten no solo familiarizarse con la práctica pedagógica de la enseñanza de ELE, sino contemplar y dominar aspectos básicos para iniciarse por primera vez en la tarea de enseñar español. Algunos de los temas fundamentales de este apartado tratan conceptos básicos de la didáctica, como el análisis de necesidades, la selección de contenidos, las destrezas, la gestión del aula o la evaluación. Sin embargo, explicar conceptos como andamiaje, fluidez o mediación lingüística supone introducir otros términos de actualidad cada vez más asentados en la consciencia docente. Este bloque permite que los lectores puedan tener una visión global de todo aquello relacionado con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El último de los bloques podríamos decir que es paralelo al anterior, pero desde una perspectiva totalmente diferente. Si el tercer bloque se ocupa de introducir conceptos básicos relacionados con la didáctica de la lengua, en este caso se pueden obtener respuestas de muchos de esos

fenómenos, pero desde el punto de vista puramente lingüístico. Tal perspectiva permite que aquellas personas interesadas en la profesión conozcan no solamente el plano práctico, donde lo extralingüístico toma un papel considerable, sino también el teórico y estrictamente lingüístico. Así pues, estoy haciendo referencia a temas como la adquisición del lenguaje, la interlengua de los aprendientes o las implicaciones que tiene la enseñanza de la lengua en distintas etapas de la vida. Sin embargo, los temas lingüísticos no son los únicos que tienen cabida en este cuarto bloque, sino que la autora también apuesta por introducir cuestiones relacionadas con la lingüística aplicada a la enseñanza del español, lo cual desemboca en abordar la enseñanza de la gramática, de la pronunciación, del léxico, y otros recursos complementarios que pueden emplearse en el aula tales como los diccionarios. Este último punto del uso del diccionario, por deferencia profesional en lo que a mí respecta, es el que considero que se queda en una introducción demasiado breve y no termina de esclarecer la situación actual de la lexicografía pedagógica del español. Ella se encuentra en un momento de transición para intentar adaptarse a las nuevas situaciones de consulta, ante lo cual ofrece productos en línea actualizados y que se adapten a los usuarios reales. En mi experiencia como docente de español como lengua extranjera y formador de formadores, he podido comprobar de primera mano que el dominio del diccionario y el conocimiento de este y otras herramientas lexicográficas, además de su aplicación en el aula, es uno de los puntos débiles de una gran parte del profesorado de ELE en la actualidad. La falta de nuevos productos, sumado al hecho de que los ya existentes se han hecho desde el prisma del lingüista —y emplean marcas lingüísticas específicas que, la mayoría de las veces, un usuario al uso no conoce ni debe conocer porque no es filólogo/a— provoca que tanto docentes como estudiantes anden un poco perdidos en la senda de buscar el significado de palabras con datos contextuales, pragmáticos y que nos ayuden a saber cuándo y cómo emplear una palabra, además de aprender su significado. Hoy en día, los diccionarios en línea gratuitos dirigidos a estudiantes de español como lengua extranjera están incompletos o son prácticamente inexistentes, aunque todavía pueden encontrarse algunos buenos recursos como los que cita la autora (*Diccionario REDES*, por ejemplo) o Lexico.com (Oxford University Press), que, además, dispone de ejemplos y evita hacer uso de marcas ideológicas como “vulgar”, para hablar de un uso “coloquial” o “informal”.

Finalmente, el volumen termina ofreciendo a los lectores y lectoras un glosario que sin duda les ayudará a familiarizarse con aquellos conceptos que puedan sonarles muy lejanos (véase chunk, kinésica o lexicón mental, por citar algunos ejemplos). Asimismo, disponen al final de un índice temático que facilita la consulta puntual de las cuestiones básicas presentadas en el libro. Es necesario destacar que la extensión digital del libro cuenta con algunos vídeos interactivos en los que su autora presenta una selección de los temas en formato de pequeñas píldoras audiovisuales

(no superan los 2 minutos) con las que las personas interesadas podrán adentrarse en algunos temas de la mano de su autora.

En definitiva, *Introducción a la lingüística aplicada para la enseñanza del español. 101 PREGUNTAS para ser profe de ELE* tiene, a mi parecer, tres puntos fuertes fundamentales: acceso, transparencia y concurrencia temática.

En primer lugar, su acceso es destacable porque estamos ante una obra cuya arquitectura permite que el lector/a pueda realizar una lectura puntual y no consecutiva, de modo que puede acudir directamente a aquellas cuestiones que le despierten interés. A este respecto, tanto el índice general como el índice temático permiten un acceso rápido y efectivo a las diferentes cuestiones que se presentan. Además, cada una de las explicaciones que encontramos tras cada pregunta hacen constantes reemisiones a otras preguntas del volumen, lo cual hace que la mayoría de los temas tratados se hallen interrelacionados.

También estamos ante una obra transparente en la que la autora realiza un compendio de lo más significativo según su propio juicio y experiencia de lo que configura la profesión de profesor o profesora de ELE. Esta claridad da como resultado un libro llamado a ser una referencia para quien no sepa nada sobre nuestra profesión.

Finalmente, la concurrencia temática es un valor añadido, aunque ese mismo compendio de especialidades hace que, en ocasiones, ellas sean tratadas de manera muy general. Así, lejos de verlo como una carencia, estamos ante una forma de generosidad por parte de la autora, quien no pretende abrumar a los lectores y lectoras con muchos datos, sino que se asegura de proporcionarles pinceladas introductorias que seguramente despertarán un interés por conocer con mayor profundidad aquellas cuestiones fundamentales de la profesión de “profe” de ELE.